

Exposiciones de Bellas Artes en Granada, el final de un ciclo (1920-1936)

Fine Arts exhibitions in Granada: the end of a cycle (1920-1936)

Caparrós Masegosa, Lola *

Fecha de terminación del trabajo: septiembre de 2006.

Fecha de aceptación por la revista: septiembre de 2007.

BIBLID [0210-962-X(2007); 38; 231-248]

RESUMEN

Concluimos con este artículo el estudio que en varios números de esta revista hemos realizado sobre la actividad expositiva en Granada durante los siglos XIX y XX, abordando en esta ocasión los certámenes organizados en la ciudad durante las fiestas del Corpus de los años 1920, 1923, 1926, 1928, 1931, 1932 y 1936, en los que se pone de manifiesto el progresivo declinar de estos acontecimientos artístico-culturales.

Palabras clave: Exposiciones; Bellas Artes; cultura artística.

Topónimos: Granada; España.

Período: Siglo 20.

ABSTRACT

The present article concludes the series of studies we have submitted in previous issues on the exhibitions held in Granada during the 19th and 20th centuries. On this occasion we discuss those organized during the Corpus Christi festivities of the years 1920, 1923, 1926, 1928, 1931, 1932 and 1936, a period which provides evidence of the progressive decline in of these artistic and cultural events.

Key words: Exhibitions; Fine Arts; Artistic culture.

Place names: Granada; Spain.

Period: 20th century.

Desde 1992 y de forma intermitente hemos publicado en estos *Cuadernos de Arte* una serie de artículos sobre las exposiciones de Bellas Artes celebradas en Granada durante los festejos del Corpus que han abarcado desde 1839 hasta 1917.

Coincidiendo con el número monográfico que la revista dedica a Granada, concluimos esta serie con las exposiciones celebradas durante los años de 1920, 1923, 1926, 1928, 1931, 1932 y 1936, constatando el progresivo declinar de estos acontecimientos que de actividades artístico-culturales de primer orden, pasaron a ser considerados, en opinión de

* Departamento de Historia del Arte y Música. Universidad de Granada. E-mail: caparros@ugr.es

la prensa local, principal fuente de información para su estudio, «números de relleno en los programas oficiales, baratos y socorridos», perdiendo, así, el esplendor de ediciones anteriores y su carácter indicativo para conocer el ambiente artístico granadino de estos años¹.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES Y ARTES INDUSTRIALES, 1920

Los festejos celebrados entre el 2 y el 13 de junio se prepararon con una cierta premura debido al cambio de corporación municipal y el retraso en la aprobación del nuevo presupuesto, que no se produjo hasta abril. Exposición de objetos de arte antiguo, feria de ganados, entrega de premios del tradicional certamen de la Real Sociedad Económica de Amigos del País (RSEAP)²; la Pública o los toros de la Vda. de Salas y Pablo Romero para Chicuelo, Juan Belmonte o Sánchez Mejías, fueron actos destacados de esta edición del Corpus, anunciada con carteles de José Carazo Martínez y Mariano Ripollés, ganadores del concurso del Ayuntamiento³.

El programa volvió a contar, tras el paréntesis de 1918 y 1919, con una Exposición de Bellas Artes y Artes Industriales, en esta ocasión patrocinada por el Ayuntamiento, siendo una comisión organizadora la encargada de elaborar el reglamento y gestionar la participación económica del gobierno, mediante carta dirigida al ministro de Instrucción Pública, el granadino Natalio Rivas, quien contestó afirmativamente a la petición, «porque para todo lo que signifique premiar a Granada y singularmente sus intereses culturales soy el más resuelto colaborador»⁴.

El reglamento al uso no varió prácticamente de los ya vigentes en otros certámenes, contemplando, entre otros puntos, la normativa sobre presentación de obras, premios o la división del certamen en secciones de Artes Industriales; Trabajos de la mujer y Bellas Artes⁵.

Inaugurada el 2 de junio en el patio del Ayuntamiento, contó con asistencia del alcalde, Antonio Ortega, la comisión organizadora, el secretario del Cabildo y también pintor, Miguel Horques, el oficial mayor, Francisco de P. Valladar, el Arzobispo, José Messeguer y Costa, o el secretario del Certamen, Pablo Loyzaga, entre otras autoridades; siendo el acto amenizado con la banda municipal dirigida por el maestro Montero y endulzado por la casa Hijos de Rodríguez Serrano, que obsequió a los invitados con bombones y caramelos de la instalación que habían llevado a la sección de Artes Industriales⁶.

La Exposición fue «acogida con simpatía» y los defectos de organización o el orden en que estaban agrupadas las instalaciones «carecían de importancia si se tenía en cuenta la intención saludable y la premura de tiempo que han tenido sus inspiradores y organizadores. La enseñanza en la práctica del certamen presente servirá de saludable lección y seguramente será aprovechada para futuras exposiciones que siempre constituirán uno de los elementos más sugestivos, cultos y útiles que pueden organizarse»⁷.

Más explícitas eran las críticas a la organización suscritas por «Solaurino» desde *Gaceta del Sur* (5 junio):

«Viene siendo achaque de todas las comisiones de fiestas el considerar estos certámenes artísticos como números de relleno en el programa, baratos y socorridos, lo cual es un error, pues dedicando a ellos la atención que merecen y cultivándolos con cariño, extendiéndolos a la región andaluza, por lo menos podrían ser con los conciertos, tan absurdamente suprimidos este año, lo más atrayente, por su espiritualidad, de nuestros *ex famosos* festejos. Claro está que esto costaría dinero, pero díganme los señores de la Comisión de Fiestas en que otra cosa podría ser mejor y más fructuosamente ser gastado...Buena o mala...tampoco hubiera podido verificarse sin el esfuerzo personal del gran artista (P. Lozaga) que ha tenido que visitar estudio por estudio y taller por taller comprometiendo a unos y a otros y venciendo la resistencia opuesta por la mayoría de los artistas granadinos».

Aunque fue reducido el número de expositores «del arte de Fidias y Praxíteles, tan decorativo, tan expresivo, tan elevado y tan difícil de cultivar», se presentaron trabajos «notables». Entre ellos, la instalación de la Escuela de Artes y Oficios, «de alumnos, que con sus obras constituyen una legítima esperanza para el arte», como Manuel Garnelo, que presentó fuera de concurso unas obras escultóricas de «importancia»; José Román, con unos bustos «muy bien estudiados», un torso de niño «admirable» y un busto de joven «de traza vigorosa y de ejecución maestra»; Manuel Parrizas, con un busto de mujer y una cabeza de niño de «apreciable mérito»; José Navas Parejo, quien presentó dos leones de gran tamaño y en actitud de reposo, «muy bien esculpidos»; E. Picayo, con un busto de niño, dos retratos en relieve y otro en alto relieve del padre Manjón; y Luis Molina de Haro, quien envió una instalación de reproducciones de tanagras y estatuas de arte clásico «de verdadero mérito, con sello personal en una franca ejecución»; un busto del padre Manjón, una cabeza de mujer en actitud pensativa, un busto de mujer de «correctas y seguras líneas» y un admirable busto de joven de «recia complexión varonil y sereno continente», lo que hacía del artista granadino «una realidad (y) está llamado a cosechar grandes triunfos».

La instalación de pintura «constituye seguramente por el número y por la calidad lo más interesante de la Exposición», a juicio del comentarista de *El Defensor de Granada* (13 junio), si bien para el de *Gaceta del Sur* (5 junio) era «el fleco más fleco del certamen», salvo unas cuantas obras, «había que apartar del resto la vista con horror», resultando la sección de Bellas Artes un conjunto «desastroso» y «rematadamente malo»:

«¿Es que no hay artistas en Granada? Los nombres de Rodríguez Acosta, Morcillo, Mezquita, Muñoz Lucena, Juan Cristóbal, Pablo Lozaga, etc. pregonan a voces que sí, pero estos nombres no figuran al pie de ninguna obra en el recinto de la actual Exposición. ¿Por qué? Yo creo que no ya el afán de galardones, sino un poco de amor a la patria chica, debería enaltecer estos modestos certámenes con sus magistrales obras, pensando, además, que en estos días es mucha la gente de fuera que viene a Granada y sería labor de cariño en tan notables artistas dignificar el concepto que esos visitantes han de formar de nuestra producción artística. Pero quédese esto aquí para no intensificar la amargura que estas ausencias deben producir en todo espíritu granadino».

Sí se reconocía allí la presencia de José Ruiz de Almodóvar, quien expuso, entre otros, un rincón del jardín de los Adarves, «en él hay intensidad de color, florido ambiente y una acertada interpretación de la luz».

De lo presentado por «Amelia» «lo que tiene más originalidad es *Visión hipnótica*, pintura futurista de una gran expresión, ideal sólo comprendido por los expositores cultivados y crédulos en las ciencias ocultas».

V. Sánchez colgó unos «notables cuadros al óleo, poco francos en la ejecución, pero muy acertado en color. Una cabeza de *clou* y uno de sus paisajes constituyen un verdadero acierto».

«Unos óleos rigurosamente pintados, un trabajo verdaderamente de impresionista, bastante bien armonizada la difícil relación de la luz y del color», presentó Marino Antequera, «donde a la falta de técnica suple la expresión de espontaneidad».

Jorge V. Apperley expuso cuadros todos «notables en su estilo. En ellos están representados los derroteros que va siguiendo este verdadero mago del pincel. En su retrato de gitana se sigue la técnica de Rembrandt en el estudio de los contrastes de luz. En su *Bacanal* está la huella de Boucher con la firme expresión de las bellezas femeninas, la característica del Tiziano o de Rafael, pero en dos de sus producciones con bustos de mujer está el clasicismo de la escuela española. Si del Greco se dice que Creta le dio la vida y los pinceles Toledo, de Apperley se puede añadir que su país Inglaterra le dio los pinceles y Granada la luz y el color».

Un paisaje al óleo de «agradables tonalidades» de A. Robles; varios tapices «muy bien pintados» de Sánchez Solá; tres cuadros al óleo «en el que se ven restos clásicos» de Isidoro Garnelo; una «bonita acuarela» de Calleja o las caricaturas de López Sancho fue lo único meritorio de reseñar para *El Defensor de Granada. Gaceta del Sur*, salvo los breves comentarios a las obras de Sánchez Solá, Almodóvar, Apperley, Sancho o Luis Molina, que nada aportan a lo ya expresado; corrió «un velo muy tupido, y que la piedad selle nuestros labios», sobre el resto de los expositores⁸.

Por lo que respecta a la sección de arquitectura, centrada en proyectos en estilo antiguo granadino, quedó desierta, «lo cual es muy de lamentar. Creíamos, los que aun tenemos fe en Granada y en su porvenir, que los arquitectos habían de iniciar algo en beneficio de un importante tema en que desde hace años pensamos y estudiamos, incluso los que no somos profesionales: los *medios para conseguir el resurgimiento del estilo arquitectónico granadino*... Sevilla y Córdoba cuidan de que las edificaciones que en ellas se hacen conserven el estilo y el carácter propio de esas dos típicas poblaciones...(en Granada) hemos visto caer entre escombros notabilísimos edificios artísticos...esos que dan el *carácter propio* a Granada»⁹.

Acerca de los premios, el jurado, compuesto por una comisión municipal, encabezada por el alcalde, el director de la Escuela de Artes y Oficios, Fernando Fonseca, y el secretario del Certamen, Pablo Loyzaga; promulgó el siguiente dictamen en la sección de Bellas Artes:

Pintura: primer premio, Apperley; consideración de primer premio, Antonio López Sancho y Ángel Robles. Segundo premio, Mariano Anel y Vicente Sancho; consideración de segundo, Marino Antequera. Tercer premio, Manuel Morón.

Escultura: primer premio, Luis Molina; consideración de primer premio, José Román. Segundo, Ángel Robles. Tercero, Manuel Parrizas. Mención honorífica, Manuel Hernández y Emilio Picayo.

Diplomas de cooperación: Miguel Vico, Ignacio Ganivell, M. Fuentes, José Navas, Antonio Rodríguez, José Ruiz de Almodóvar, José Carazo, José Garnelo Alda, José González, M. Sabatel, Mariano Callejas, Fernando Fonseca.

Menciones de Honor: Pilar Millet, Agustín González, Gabriel Galdo, José Fernández López, E. Picayo, E. Solás, Francisco Camacho, Ignacio Villuendas, R. Ocaña, M. Hernández.

Gran diploma de cooperación y mención honorífica: Francisco Cuadros¹⁰.

El premio de honor se otorgó a la Escuela de Artes y Oficios.

Los galardones fueron entregados el 18 de junio en un acto público amenizado por la banda municipal.

A la clausura, el Certamen se consideró como un «felicísimo ensayo que debería servir de precedente para las fiestas en años venideros...fácilmente pueden reanudarse solemnidades que amplifican la fama y renombre de ciudades que como la nuestra tienen abolengo artístico»¹¹.

No lo entendieron así las asociaciones artístico-culturales o la corporación municipal, que tradicionalmente asumían estos actos, desapareciendo en años sucesivos de los programas del Corpus las exposiciones, uno de los actos «más cultos y útiles que pueden organizarse».

EXPOSICIÓN DE PINTURA Y ESCULTURA, 1923

Hasta 1923, pues, no encontramos de nuevo un acontecimiento artístico formando parte de los festejos¹².

No faltaron este año las discusiones en el Cabildo en torno a la elección del cartel publicitario de la feria¹³. Desechado el tradicional concurso por dificultades presupuestarias, el presidente de la comisión de fiestas, Hernández Carrillo, contactó, entre otros, con Bartolozzi, Rafael de Penagos y Federico Ribas, que le entregaron sus bocetos de cartel para la feria granadina; y con otros autores premiados en ediciones anteriores, los granadinos López Rubio y Carazo, optando finalmente por estimar los bocetos de Bartolozzi, por 1250 ptas, para cartel; y de López Rubio, por 750 ptas, para programa de mano. Tal decisión levantó una enconada discusión en el Cabildo, que llevó, a juicio de Hernández, a rechazarse la decisión de la comisión por razones, «presiones políticas de una minoría», que nada tenían que ver con el asunto del cartel. Estancado el tema, y ante la proximidad de los festejos, finalmente se aceptó la propuesta inicial, que recibió también las entusiastas felicitaciones de pintores como Gabriel Morcillo¹⁴.

Hubo pues carteles firmados por Bartolozzi y López Rubio para publicitar unas fiestas con pocas novedades, amenazadas, como casi siempre, por el mal tiempo, que no terminó por aguar y suspender sino salvo algunos actos; que incluían del 30 de mayo al 10 de junio: la Pública, inauguración de los Museos Arqueológico y Bellas Artes; los premios al certamen de la RSEAP¹⁵; fiesta de cante jondo y danzas gitanas en el Palacio de Carlos V; inauguración de una estatua al duque San Pedro de Galatino en el Paseo de la Bomba; conciertos de la Filarmónica de Madrid con el maestro Arbós; «Copa Ayuntamiento» de fútbol, que disputarían el Sevilla C.F., Selección Madrid, reserva, y Real España de Granada¹⁶; y, como no, toros de Garnero Cívico para Gitanillo, Marcial Lalanda, Dominguín o Villalta.

Acto destacado del programa fue la celebración de una Exposición de Bellas Artes. En esta ocasión, el Centro Artístico¹⁷, deseando «coadyuvar a la «brillantez de nuestras fiestas y en acción de su labor cultural», se encargó de organizar la muestra, «dando ocasión para que los artistas jóvenes puedan...exponer al público sus meritorios trabajos y rogando a los maestros se dignen figurar en ella», según rezaba la convocatoria publicada el 17 de mayo en *El Defensor de Granada*.

La inauguración de la Exposición fue la noche del 1 de junio en el Centro Artístico con asistencia de autoridades y numeroso y distinguido público¹⁸.

«A pesar del excesivamente reducido número de expositores, resultó interesantísima, por contener algunas obras importantes, revelando que la juventud trabaja y sigue las huellas de los prestigiosos maestros con que hoy cuenta el arte granadino»¹⁹. Igualmente, admirable por «la variedad de lienzos, de escuelas, de procedimientos...sin restarle méritos la falsa o mala colocación, la torpeza de elección de cuadros para un mismo salón, o cualquier otro motivo, de los que desgraciadamente abundan en la preparación de esta clase de exposiciones»²⁰.

Entre los expositores «descollaba el incomparable pintor» Gabriel Morcillo, casado en estos días con Encarnita Esteban; con *Pastor Oriental*, que «nos embelesa con la serenidad suntuosa de su elegante gama de colores»; y el retrato de Aureliano del Castillo, «cuyo espíritu vive en este lienzo maravillosamente realista».

Otro retrato que «asombra por la sencillez de su factura y la emoción de vida que produce» es el que presentaba López Mezquita de su tío Baldomero, cuadro «cumbre» a juicio de «B.Q.».

El retrato de Bernardo Ferrándiz firmado por Sorolla «revela, como sus mejores cuadros, la pasmosa facilidad que hubo de distinguir al glorioso autor de *Triste herencia* y su manera característica de fundir el color y la forma en unidad estética de franco y vigoroso naturalismo».

De los cinco retratos expuestos por José Ruiz de Almodóvar se destacó el de Arturo García, «es de tan estupendo parecido y escultórico modelado que, sin duda, poniéndolo junto al original sería muy fácil confundirle con éste»²¹; y el de su hija mayor, donde «palpita la carne bellísima de la modelo tras de la sutil tela del vestido», en opinión de «B.Q.».

Ramón Carazo presentaba en *Maruja* «el tipo ideal de mujer adolescente granadina, radiante de candidez y belleza, perfumada de aroma de original pudor y adornada con el gesto gracioso de las mozuelas del Albaicín. Es un cuadro sugestivo que atrae y encadena las miradas de los espectadores, poniendo de relieve el genio pictórico de su autor» .

Otro cuadro «fascinante» era la acuarela *Alma gitana* de Apperley, «figura deliciosa, bañada de un tinte idealista, de color luminoso y brillante y de suave y dulce modelado».

Las acuarelas del «genial y admirado» Isidoro Marín destacaban, «como todas sus obras, por su incomparable sabor local y la riqueza de su colorido».

Tomás Muñoz Lucena presentó un «magnífico» retrato de Joaquín María de los Reyes y una «luminosa y bella composición de corte helénica» titulada *Carmen de las Azucenas*.

Gómez Mir, Vergara, Ruiz Molina, Gerard Palmer, Garrigues, Capulino, Fernando Piñar, Fernando Labrada, Marino Antequera, Maximino Peña, Latorre, Cuesta, Moreu, Larrocha o Tomás Martín fueron otros tantos pintores que también acudieron con unos trabajos que «siempre revestirán interés para los amantes de la pintura granadina, (y) contribuyeron al agradabilísimo conjunto que la exposición del Centro presentaba» .

En la sección de escultura, donde «han faltado algunos de nuestros artistas», sobresalía, «llamando la atención porque anuncia un porvenir», José Navas Parejo con su «notabilísimo» retrato del Duque de San Pedro Galatino. A. Carretero, J. Martín Simón, F. Megías, M. Roldán, J. Gálvez, J. Román y R. Llanes completaban la sección²².

EXPOSICIÓN REGIONAL DE BELLAS ARTES, 1926

El cartel de José Carazo, premiado en el concurso del Cabildo, anunciaba los tradicionales festejos que se celebrarían entre el 2 y el 14 de junio, tan sólo «amenazados» este año, no por las inclemencias térmicas, sino por la huelga de confiteros de la capital: la Pública, que contó con la incorporación de nuevas figuras, obras de Luis Molina de Haro; conciertos de la Sinfónica de Madrid, ópera en el Isabel la Católica con una compañía del Liceo de Barcelona y la Scala de Milán, integrada por Miguel Fleta, Aníbal Vela y Giuseppina Zinelli; certamen artístico y literario organizado por la Junta del Apostolado, conmemorando su XXV aniversario; premios al certamen de la Económica²³ o toros de E. Blanco y P. Romero para Ignacio Sánchez Mejías, Chicuelo, Juan Belmonte o Joselito.

Tras dos años de ausencia en los programas, el de 1926 volvió a tener entre sus actividades culturales una Exposición de Bellas Artes que con carácter regional convocaría el Centro Artístico, subvencionada por el Ayuntamiento y el Ministerio de Instrucción Pública, tras la aceptación de la corporación de la petición que en marzo le hiciera el Centro de 18.000 ptas para la organización de una exposición, conciertos y verbenas, comprometiéndose, además, a ofrecer premios de valor, dándole al certamen la suficiente importancia para que las firmas más prestigiosas acudieran a la ciudad y los «jóvenes artistas de nuestras tan clásicas escuelas tengan premio y estímulo, hallando el Ayuntamiento la manera de engrosar su tesoro artístico con las obras que con este fin se premien y se obtengan»²⁴.

El reglamento, que publicó *Noticiero Granadino* (28 abril), contemplaba 16 puntos que acogían lo relativo a la presentación de obras y precio estipulado para la venta, secciones (pintura, escultura, fotografía retrospectiva de arte granadino), jurado y premios.

La Exposición se inauguró el 2 de junio con la asistencia de las principales autoridades civiles, religiosas y militares y representantes de las instituciones y el mundo artístico y cultural granadino, actuando el escultor Manuel Garnelo como delegado regio de Bellas Artes.

Distribuidas en 6 salas de los locales del Centro, resumían lo expuesto 122 pinturas, 15 esculturas y varias colecciones de fotografía²⁵, «una instalación que sosiega el ánimo del espectador, permitiendo ver sin sugerencias adversas ni contactos enojosos cada cuadro en su virtualidad exacta, por lo que...se eleva el nivel estético del conjunto», en opinión de Scopas, quien se encargará en *El Defensor de Granada* de informar, prácticamente en solitario desde la prensa, de este acontecimiento, centrándose con exclusividad en los expositores granadinos.

Marino Antequera presentó *Patio granadino* y *Fuente Peña*, «dos bellas y cálidas notas» que ejemplificaban bien las cualidades cromáticas de este pintor granadino.

E. Cuesta, pensionado por el Ayuntamiento granadino, expuso *Abuelo y nieta*, que «no la esperábamos en su rápida y feliz carrera artística...Este cuadro por su visión amplia y serena del conjunto, por la feliz interpretación sintética y ordenada que nos ofrece, a más de sus valores cromáticos, enriquecidos siempre con una gama gris; habla justamente del poder maravilloso de una técnica grandiosa y un concepto de arte nuevo y singular».

Otro pensionado por el Ayuntamiento, Suárez Peregrín, expuso *Retrato de JC*, «la nota de arte más conseguida plásticamente, mejor compuesta y ordenada que existe en esta Exposición. Un acorde de grises se acomoda placenteramente en la tela, transcribiendo sabiamente las calidades exquisitas y finamente dispuestas, para llegar a la consecución de la obra que, como retrato, pocas veces se podía superar. Los cánones del gran arte indican que para que una obra sea completa que ésta sea sobria de líneas, armónica de color, fácil de realización, ésta, pues, que reseñamos, entra dentro de los sabios moldes y las bellas teorías del arte en que hoy vivimos los amantes de él».

Cuatro notas de paisaje colgó el pensionado en la residencia de pintores de la Alhambra, Julián Gómez Fraile, pintor «no regional». «La calidad artística» de las obras se hacía luz para aquellos «cultos espíritus que están al tanto de las modernas interpretaciones del arte que llamamos subjetivo».

Sorprende, en atención a la línea de los comentarios expresados por Scopas, la crítica que realiza a uno de los más notables pintores granadinos, Rafael Latorre y su *Interior de San Jerónimo*, del que opinaba que le estorbaban «las figurillas ridículas de los monaguillos», tema sobre el que se permite, como «viejo aficionado», unos comentarios para calificarlo de «mezquino, casero y pobretón...anémica semilla pictórica fructificada en la segunda mitad del siglo XIX por muchos pintores ‘pompier’ (que) faltos de su gran concepto acudían a esta martingala para cazar rurales burgueses tan ricos como inocentes...Nunca debió ser aceptada...El gato jugando y el monaguillo tras el cirio pascual han sido y

son desgraciadamente temas que no hemos podido aún desecharlos del terreno del arte local, con lo que tanto había de ganarse en concepto y prestigio artístico...La roña de esta quincalla artística no se limpia tan rápida y fácilmente como sería nuestro deseo. A los maestros locales o a quienes hoy está encomendada la primaria idea artística de la juventud actual van dirigidas estas nobles advertencias».

Instituto de Málaga de Ramos Rosas, *Patio granadino* de Piñar Rocha, dos bodegones de Ernesto Gutiérrez, los paisajes de Vergara Reyes, *Patio de crisantemos* del sevillano Núñez o *El cabeza rojo* del onubense Pedro Gómez merecieron también el recuerdo de Scopas.

Entre las esculturas se destacó *Granadina* de Prados Benítez, «uno de los profesores más floridos de nuestras academias, de las tendencias más nuevas y más justas dentro del profesorado oficial...Tiene el empeño, la bella condición por su talento, de no dormirse en los lauros conquistados ya, de no esconderse en las listas del escalafón para vivir y vegetar;...inquieto y dinámico, se orienta en cuanto de moderno aparece hoy en el arte que cultiva y robustece su técnica en cada contraste que a su espíritu culto y observador se le aparece, encauza a la ansiosa juventud que le está confiada, con una alteza de concepto artístico y una tan ejemplar eficacia en el trabajo que...confiamos que a su calor brotarán enseñanzas nuevas y nuevas orientaciones que digan algo de la labor de los centros de enseñanza que el Estado paga tan espléndidamente».

Antonio Martínez Olalla, pensionado por el Ayuntamiento para el estudio de la escultura, presentaba tres estudios de «un canon severo y clásico, sin alardes de confusiones modernistas».

Entre los escultores presentes en el Centro Artístico, se citó también a Gómez Gálvez, discípulo de Manuel Garnelo, cuya obra fue adquirida con destino a un futuro Museo de Bellas Artes del Ayuntamiento; J. M. Simón y Francisco Megías, concluyendo Scopas sus comentarios con los elogios a aquellos estudiantes que «aparecen cultivando y resolviendo un arte puro, limpio de conceptos mezquinos y amanerado, que libres ya, en la plenitud de un claro ideal, inician una reacción estética aquí, en donde tanta falta hace aquello tan conocido de ‘limpia, fija y da esplendor’»²⁶.

Es C. Américo desde las páginas de *Gaceta del Sur* (8 junio) quien ofrece las únicas referencias de aquellos maestros ya consagrados que también figuraron en el Centro Artístico: de «la dulce serenidad» de Eugenio Hermoso; «el impetuoso brío» de Muñoz Lucena; el «embujamiento» de Romero de Torres; el «señorial aristocratismo» de Madrazo; el «colorido» de Ramón Carazo y, sobre todo, «la fastuosa magia del mago Morcillo».

El listado de premios completará la información, aunque sólo nominal, del resto de los participantes. El jurado estuvo compuesto por Manuel Garnelo Alda, Gabriel Morcillo, director de la residencia de pintores de la Alhambra, Antonio Gallego Burín, director de los Museos, Ángel Barrios Fernández, músico y concejal, y Juan José Santacruz y Garcés, presidente del Centro Artístico; quienes acordaron que si bien existían obras de indiscutible mérito, ninguna reunía la unanimidad de juicios precisa para obtener la medalla de oro, que declaraban desierta. Asimismo, decidió otorgar primeras medallas de plata, por

mayoría, a *Enredadera* de Juan R. Jaldón y *Pilar* de Francico Soria Aedo; y medalla de bronce a *Un pastor* de J. Suárez.

Finalmente, expresaba el jurado que «no se le oculta que algunas obras dignas de lauro quedan sin merecido, pero por una parte no pueden exigir que se aumenten excesivamente los ya cuantiosos gastos del certamen, y por otro fuera en desdoro de artistas ya laureados, o por lo menos de reconocida fama, el intentar concederles mercedes que son el estímulo del que empieza, pero que no pueden ser el galardón del que tiene títulos para mayores recompensas. Por lo tanto, y lamentando que alguna obra no pueda obtener el premio merecido, y excediéndose en su misión ya que la cuantía de los que se proponen excede a lo que las bases marcaban; creen que se debería conceder los accésit de que hablan las bases» con los premios siguientes:

Pintura: *Hora clara*, José Molleja y Espinosa, 500 ptas; *Sevillana*, Juan M. Sánchez, 400; *La Peña*, Francisco Prieto, 400; *Abuela y nieta*, E. Cuesta, 350; *Jardín y Paisaje granadino*, Francisco Vergara, 350; *Retrato srta. E. LL*, Manuel Soto, 250.

Escultura. *Retrato*, J. Gálvez, 250.

Accésit, sin premio en metálico, para *Bodegón*, Carmen Fernández Díaz; *Torero*, Ana Domínguez de la Rosa; *Mañana de otoño*, Mariano Antequera; *Playas de Dewa*, Manuel Muñoz Díaz; *Patio sevillano*, José González Saénz; *Frutas*, Aureliano del Castillo; *Retrato de A.Cienfuegos*, Miguel Jiménez; *Paseo del Conquero*, Pedro Gómez; *Cabeza de estudio* (escultura), Antonio Martínez Olalla.

Diploma de cooperación a los cuadros de Madame E.Louchinsky, Madame Lotte Berresche y Julián Gómez Fraile²⁷.

EXPOSICIÓN NACIONAL DE HUMORISTAS, ARTE DECORATIVO Y DIBUJO, 1928

El debate, a cuenta de la decadencia de los festejos, marcó el Corpus de 1928. Abrió fuego *La Verdad*, periódico tradicionalista católico, con una campaña en pro del resurgimiento de las fiestas y, sobre todo, de su carácter tradicional, considerando que de una comisión municipal a otra, «sobre la mesa de disección de los tiempos modernos sufren de año en año dolorosas amputaciones que van desfigurando su carácter típico» (28 mayo).

A esta campaña se añadió la encuesta promovida desde *El Defensor de Granada* (2 marzo) ante «la conveniencia cada día mayor de fijar un criterio sobre la organización de las fiestas del Corpus para que estas solemnidades tradicionales logren el debido esplendor y respondan a las modernas necesidades de nuestra ciudad».

La mencionada campaña de *La Verdad* en pro del carácter tradicional de las fiestas se extendió a las iluminaciones y la decoración del altar de la Plaza de Bibarrambla (27 febrero), pues es «grato conservar costumbres, como se ven en edificaciones de gente con gusto y amante del carácter típico y tradicional que hacen construir tan granadinamente, con rejas salientes...azulejos...farolas...¡cuánta más belleza no admiramos en estas cons-

trucciones que en aquellas otras de la Gran Vía, amazotadas, recargadas de cemento y de adorno a la moderna».

En la misma línea tradicionalista, debería estar, a juicio de *La Verdad* (18 febrero), el cartel anunciador:

«la época, los tiempos, el modernismo han venido a poner rasgos y tonalidades inadecuadas en el cartel de las fiestas del Corpus. El cartel debe ser...granadino castizo y tradicional. Ni una línea, ni una sombra que huelga a modernismo...Sí, hay que ponerse parches antes de que salga el grano, pues la fiebre modernista ha llegado a un grado tal que no nos extrañaría que se aceptara este año un cartel que apareciera una figura con la melena cortada a lo garçon. ¿Es que ya el arte no sabe inspirarse en motivos de esta tierra de sol y poesía y de tradiciones gloriosas? ¿Es que ya no hay sentimentalismo religiosos para traer al cartel atributos propios de la grandiosidad de las fiestas que conmemora Granada?».

No agradaron al periódico católico la mayoría de los presentados al concurso convocado por el Ayuntamiento, «no hay que bajar a los bajos fondos sociales para encontrar motivos de inspiración...ni chulos, ni gitanas en el cartel, nos convencen...van mejor en un anuncio de zambras de las cuevas de los cañís que no en el cartel...no nos parece apropiado...damos pie a que en el extranjero se nos desacredite y ridiculice, presentándonos con el atraso y chabacanería de un país de chulos y gitanos».

Salvaba *La Verdad* (21 marzo) de lo presentado los carteles de José Carazo y León Astruc, premiados, entre los diez presentados al concurso, para cartel anunciador y programa de mano, respectivamente, por un jurado compuesto por Ángel Barrios, Sánchez Solá, de la Real Academia de Bellas Artes de Granada, Vergara por el Centro Artístico y Hermenegildo Lanz (*Gaceta del Sur*, 9 marzo); saludándose el fallo por *La Verdad* (30 marzo) como un triunfo del «interés católico, tan escarnecido tantas veces con la aceptación de modelos que han sido una propaganda del modernismo, siempre fecundo en rasgos y detalles que lastiman y hasta atentan contra la moral cristiana...(hay que) contrarrestar la corriente modernista que desfiguró por completo el espíritu cristiano tradicional del cartel de los festejos del Corpus, hacía de este un instrumento de corrupción del buen sentido y de destrucción del carácter moral y católico que debe resplandecer en él puesto que esta dedicado a las fiestas en honor del Santísimo...Triunfó la nota cristiana, tradicional y granadina, sobre la tendencia modernista, ramplona y profana».

Conciertos de Conchita Supervia y de la Filarmónica de Madrid, con el maestro Pérez Casas, festival de belleza infantil, la Pública o toros de Félix Moreno, Miura, Pablo Romero y Guadalest para Gitanillo de Triana, Chicuelo, Armillita Chico o Valencia II, componían, entre otros, los números del programa de fiestas celebradas entre el 6 y el 17 de junio.

El acto artístico de las fiestas lo organizó la Asociación de la Prensa de Granada con una Exposición de Humoristas (estampas de costumbres, festivas, caricaturas e historietas); Arte decorativo (panneaux y dibujos decorativos, portadas y carteles) y Dibujo (en todas sus manifestaciones), «pero siempre dentro de la moral y del buen gusto», inaugurada el 16 de junio en los salones su sede en la Acera del Casino, 9.

50 obras pictóricas, 4 esculturas policromadas de Molina de Haro, obras decorativas, caricaturas y carteles, «siguiendo tanto en unas como en otras las tendencias modernas de representación y colorido», componían el grueso de lo expuesto, destacando «notablemente» los carteles y estampas de Curt Volker, las obras de León Astruc, Ismael Gómez de la Serna, Marino Antequera, López Rubio o Garrido del Castillo, siendo estas referencias dadas en *El Defensor de Granada* del 17 de junio las únicas disponibles de este certamen, que probablemente tuvo su origen en la conferencia impartida en abril en la Asociación de la Prensa por José Francés con el título «El arte que sonríe y castiga»²⁸.

EXPOSICIÓN DE PINTURAS, 1931

Las fiestas del Corpus de 1931 fueron las primeras organizadas por un Ayuntamiento republicano-socialista, con Martín Barrales a la cabeza, tras la proclamación de la República en abril de 1931, lo cual no dejó de tener sus repercusiones y novedades en el programa oficial.

Fue la Corporación anterior, sin embargo, la que comenzó los preparativos, de manera que para marzo, entre otras cuestiones, se había resuelto el concurso del cartel anunciador, tras el dictamen de jurado compuesto por el delegado de festejos, Antonio Molina de Haro, dos miembros de la comisión, Francisco Soriano Lapresa por el Centro Artístico, José Ruiz de Almodóvar por la Real Academia de Bellas Artes y Gabriel Morcillo por el Ateneo, que otorgó premios a *Mayo* de José Carazo para cartel grande, *Aurora* de Ángel Carretero para programa de mano y *Zoraya* de Francisco Vergara, para propaganda por el territorio nacional²⁹.

Los acontecimientos políticos derivados del triunfo republicano en las municipales relegaron el tema de la feria a un segundo plano. No obstante, el presidente de la comisión de fiestas José Mejías «se cree en el deber de desmentir cuantos rumores circulan en contra de la celebración de nuestras tradicionales fiestas» mediante una carta a la prensa, indicando que desde que había sido constituida se había trabajado incansablemente en el programa «pero parece que hay malos granadinos que desean debilitar la buena disposición y la labor de este Ayuntamiento republicano con sensibles prejuicios para los comerciantes e industriales de esta plaza»³⁰.

Finalmente, el Corpus 1931 incluía, entre otros números: verbenas y conciertos en el Carlos V, compañía de comedias de Casimiro Ortas en el Teatro Isabel la Católica, películas «mudas y parlantes» en los cines Olimpia y el Nacional, exposición de obras de Gustavo de Maeztu en la Casa de los Tiros, homenaje a Frascuelo y la tauromaquia española organizado por el Centro Artístico, carocas por pintores y poetas del Centro Artístico, fútbol entre Club Madrid y Sevilla, premios del certamen de la Económica³¹; toros de Villamarta, Pablo Romero y Miura para Antonio Posada, Vicente Barrera, Manuel Bienvenida, Domingo Ortega o Jesús Solozarno, y la Pública³² que, como novedad, iba a salir por vez primera en la comitiva del Corpus³³, abriendo paso a la procesión, aunque una providencial tromba de agua lo impidió, refugiándose la custodia en la Catedral y

procesionándose por sus naves, lo que lamentó el presidente de la comisión de fiestas, después de los «esfuerzos hechos...y de haber dado toda clase de facilidades»³⁴.

Sin más ayuda económica que una modesta subvención del Ayuntamiento, y con las únicas referencias que consignamos, el Centro Artístico organizó una exposición de pintura en sus salones con obras de artistas nacionales y extranjeros, a base, sobre todo, de obras del pintor J.V. Apperley, inaugurada el 3 de junio conforme al programa oficial.

EXPOSICIÓN DE ARTISTAS NOVELES, 1932

La polémica sobre los festejos, ya esbozada en la edición anterior, se plantea abiertamente en esta ocasión cuando el alcalde republicano, Francisco Menoyo, plantea en pleno municipal, entre otras cuestiones, si deben o no celebrarse las fiestas y si procede el cambio de fecha para próximas ediciones dado que, al ser laico el Estado, no tienen porque coincidir con una solemnidad religiosa. El alcalde propone que tales cuestiones se decidan en un plebiscito, «a ver lo que dice el pueblo»³⁵.

Las reacciones serán encontradas, en el propio Cabildo, donde el concejal Morenilla recordó al Alcalde que incluso durante la primera República se mantuvo la coincidencia de las fiestas cívico-religiosas; y, sobre todo, en la prensa. *La Publicidad* fue el diario más combativo. Tras afirmar que «pasma pensar que haya quienes opinen que las fiestas del Corpus deben trasladarse a fecha fija en época más avanzada» (12 febrero); se pregunta si van a obligar a los ciudadanos a dar respuesta, «forzad si queréis esa máquina caprichosa que habéis montado, demostrad que tenéis el mando, variando la época de las fiestas... Sobrevendrá el fracaso y cuando nadie venga y los prejuicios sean inmensos, y contra vosotros se levante el clamor de la opinión pública, entonces sonará la hora del remordimiento...se escuchará la voz máxima acusadora: habéis matado las fiestas del Corpus, habéis herido en el corazón a Granada», escribía de manera furibunda *La Publicidad* que, además, clamaba contra la supresión de las ayudas a la procesión, pues el pueblo granadino tiene «constitucionalmente derecho..., si es que estamos en época de que se respeten», a la celebración religiosa.

Reunidas el 27 de febrero en el Ayuntamiento las fuerzas vivas de la ciudad, directores de periódicos, presidente de la Económica, de la Cámara de la Propiedad, hoteleros..., se decidió que finalmente se celebrarían este año coincidiendo con el Corpus, aunque no estarían ausentes de importantes novedades, como la supresión del programa de la procesión religiosa, que quedó recluida a los muros de la Catedral³⁶.

Tampoco faltó, una vez más, la polémica en torno al cartel de las fiestas, radicales discusiones con trasfondo más que político. Lorenzo M. de Dueñas publica en *El Defensor de Granada* su crónica sobre el concurso (3 marzo), opinando que no hay ningún cartel merecedor de las 300 pesetas del primer premio, y destacando la atención a *Dos por dos*, *Luces y sombras* y *Corpus famoso*, «cartel moderno» pero no ajustado a una de las bases del concurso, novedad en este año, pero «absurda, de eficacia coercitiva, que prohíbe la existencia de figuras gitanas».

La Publicidad (5 marzo) contesta a la anterior crónica a través de Luis Blanco: el joven firmante no está capacitado para cuestión tan complicada, no le gusta ninguno de los 22 carteles, «quizás entonces aparezca su artista favorito ¿algún amigo suyo tal vez?». Se atreve el joven «valeroso a hacer un alarde de saber dando su opinión. Le gustan los de la escuela sevillana de Bacarisas y su riqueza de colorido. No creo que cuando se refiere al colorido sea precisamente el color con que hace próximamente cuatro años pintó su bicicleta dicho crítico...Invito a dicho señor a que vuelva a buscar en los terrenos del diccionario la palabra criticastro y se le dé por aplicada en virtud a su gran comentario».

El 8 de marzo se dio a conocer el dictamen del jurado, que coincidía con las opiniones de Dueñas, declarando desierto el concurso, pero proponiendo que se negocie la cesión de *Fiestas y Corpus famoso*, «dentro del tipo clásico modernizado del cartel de fiestas»; y *Luces y sombras*, «como iniciación de un nuevo tipo de cartel que aún juzgando esta comisión no está plenamente logrado puede estimular y señalar nuevos derroteros en venideros concursos».

El acuerdo «honra a la comisión y al Cabildo», prevaleciendo, a juicio de Dueñas(*El Defensor de Granada*, 9 marzo) la «justicia sobre el egoísmo» para desgracia de los dos periódicos (*La Publicidad* y *Noticiero Granadino*) que hicieron de su figura «banderín de controversia (con) afirmaciones gratuitas con miras a una solución partidista y beneficiario de minorías»

Las fiestas se celebraron entre 25 de mayo y el 3 de junio, haciéndose eco *El Defensor de Granada*, al inicio de los mismos, de cierto estado de opinión en la ciudad a cuenta de algunos actos de la misma:

«La gente recelosa va diciendo por ahí que ‘esto’ de la República es la invasión de España por el infiel, como lo prueba la sinuosa manera de traer moritos de allende del Mediterráneo, de establecer una escuela para moros, persecución aparente...del Crucifijo y de la desmembración de ex reino simbolizada en el Estatuto lo que todo ello dará lugar a una Reconquista y al nacimiento forzado de una nueva Isabel que no se muda de camisa»,

en lo que son una referencias a la creación de una Escuela de Estudios Árabes en la Cuesta del Chapiz, la llegada del jalifa Muley Hassan Ben-el Mehedi Ben Ismail para inaugurar la Exposición de Industria Hispano-Árabe en Corral del Carbón y la tramitación del Estatuto de Cataluña en las Cortes, trasfondo de las fiestas del Corpus 1932 y alimento de la polémica al hilo de la posible suspensión de las mismas³⁷.

Por lo demás, se incluían en el programa conciertos, la Pública, torneo de fútbol (At. de Madrid, Betis y Recreativo de Granada), premios del certamen de la Económica, toros de Pablo Romero y Villamarta para Gitanillo de Triana II, Marcial Lalanda, Bienvenida o Barreda³⁸, exposición en el Casino Cultural de Apperley o exposición de artistas noveles organizada por el Centro Artístico, que se inauguró el 30 mayo.

Componían la citada muestras 40 obras de pintura y 5 esculturas de artistas noveles que «podemos ver convertirse en espléndidas realidades que enaltezcan la pintura nacional. Bajo este punto de vista, que es el adoptado por el Centro, cuya determinación marca el

aplauzo y la gratitud de todos cuantos aman el arte, el éxito alcanzado es brillantísimo porque las obras revelan aptitudes y esfuerzos intuitivos que, bien desarrollados por el estudio y la técnica, prometen un porvenir glorioso a sus poseedores».

«Descuellan a primera vista», entre los óleos presentados, un retrato de Luis Seco de Lucena, «obra muy inspirada y original» de Antonio Martín; otro de mujer de Miguel Ruiz; un desnudo de mujer de Miguel Rubio, un paisaje de Margot Ponzato, *Albaicín* de Nicolás M. López, tres cuadros de Curt Volker, y las pinturas de Luis González, Manuel Maldonado, Juan Morcillo, Gabriel Barrales o Rafael Torres, con ocho obras «ensayos de pintura ultraísta»³⁹.

Dibujos de Garrido del Castillo, esculturas de Antonio Cano y Fernández Correa, forman, en suma, un «conjunto interesantísimo y agradable y está siendo visitada por numerosa y distinguida concurrencia».

EXPOSICIÓN DE PINTURA GRANADINA DE LOS SIGLOS XIX Y XX, 1936

Se celebraron las fiestas entre el miércoles 10 y el domingo 21 de junio, deslucidas este año no por la lluvia sino por la huelga de tranviarios y peones de la limpieza. Fueron publicitadas por un cartel de Manuel Parrizas, *Castañuelas*, premiado en concurso abierto por el Ayuntamiento y elegido, sin más polémica en esta edición, por un jurado presidido por Eugenio Gómez Mir, un representante del Centro Artístico, otro de la Escuela de Artes y Oficios, cuatro concejales y el presidente de la comisión de festejos, Ruiz Carnero⁴⁰, quienes también otorgaron premio a Francisco Vergara por *De feria* y Antonio Merino por *Noche de fiesta*.

Verbena de la Asociación de la Prensa para elegir a Miss Prensa Granadina 1936, la Pública, exposición de carteles antiguos del Corpus en el Centro Artístico, con obras de Isidoro Marín, Morcillo, Soria Aedo, Carazo, López Mezquita, Muñoz Lucena o León Astruc; toros de Nandín y Santa Coloma para Niño de la Palma, Domingo Ortega, Juan Belmonte o Cayetano Ordóñez; segunda Exposición de Industrias Artísticas granadinas y marroquís, conciertos de la Filarmónica de Granada y la Sinfónica de Madrid, recital lírico del folclorista mexicano Gustavo Pérez Abreu, entrega de premios del certamen de la Económica⁴¹, fútbol entre el Sevilla FC y el Recreativo Granada, que disputarían la Copa de la Ciudad o presentación del cuadro artístico de la FUE, componían los números destacados del programa oficial que, como desde 1932, no incluía la procesión del Corpus, relegada al interior de la catedral, pero que, a juicio de *Noticiero Granadino* (23 junio), debió de facilitarse la salida de la custodia «sino a título de creyentes, si de amantes de lo bello y lo típico».

Además de la mencionada exposición de carteles, el Corpus de 1936 acogería en la Casa de los Tiros una exposición de pintura granadina organizada por la Sociedad de Artistas Libres (SAL), constituida el 7 abril en los salones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País (*Noticiero Granadino*, 8 abril) «para estimular el afán artístico entre las nuevas generaciones».

Comisariada por Emilio Orozco y Carlos Caurcel, junto con otros miembros de la SAL, fue inaugurada el 12 de junio con asistencia de autoridades civiles y militares, Miss Prensa 1936 y su corte de honor, pintores y artistas locales.

Agrupó la SAL un «conjunto sorprendente y pocas veces habrá ocasión en Granada de poder contemplar tan compleja colección de las mejores obras pictóricas de nuestros pintores del pasado siglo y del presente». Del siglo XIX, obras de Isidoro Marín, Muñoz Lucena, Darío Regoyos, José Larrocha, Miguel Hórquez, Ruiz de Almodóvar, Gómez Mir, Martínez de Victoria, Gómez-Moreno, Muñoz Lucena, Tomás Martín o Rafael Latorre. Del XX se exponían obras de López Mezquita, Soria Aedo, los Carazo, Vergara, Suárez Peregrín, Orozco Díaz, Ismael de la Serna, Teresita Santacruz, María P. Martínez, Morcillo, Maldonado, Nicolás Fernández o Ruiz Molina⁴².

Al termino de las fiestas *Noticiero Granadino* expresaba (23 junio) su deseo de que el próximo año se vieran más favorecidas por el tiempo, «las circunstancias y el concurso de todos. Que haya más tranquilidad, más compenetración, más armonía y lo demás vendría por añadidura. Granada y su Corpus lo agradecerán. La propaganda y el refuerzo vital que suponen sus fiestas no deben de caer. Sería condenar a esta tierra a la penuria, funesta para todos. Nadie habrá de deseárselo».

Apenas un mes después se inició la Guerra Civil con el alzamiento el 18 de julio de los militares rebeldes contra la República. Hubo Corpus en 1937, 1938 y 1939, ya concluida la contienda, que acogió una exposición de bellas artes organizada por el Centro Artístico, 54 obras que denotaban «la vitalidad, aun en tiempos de inquietud excepcional, de nuestra escuela de pintura»⁴³. Pero esto marca ya el inicio de otra etapa.

La Exposición de junio de 1936 sobre pintura, fundamentalmente granadina, de los siglos XIX y XX resumía y cerraba, significativamente, una etapa de actividades artístico-culturales en Granada, como fueron las exposiciones de bellas artes, de la que hemos querido dejar constancia en estos artículos.

NOTAS

1. Vid. nº 23, 24, 27, 33, 35 y 37 de *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*.
2. Premio al mejor busto o retrato de Andrés Manjón, al mejor boceto de vidriera con escudo de la Sociedad y colección de cuadros de flores, a Luis Molina de Haro, Alfonso García y Pilar Millet de Martos, respectivamente. «Certamen de la Económica». *Gaceta del Sur* (6 junio 1920), p. 1.
3. *El Defensor de Granada* (2 junio 1920), p. 2. *El Defensor de Granada* (14 abril 1920), p. 1. *Gaceta del Sur* (9 abril 1920), p. 1.
4. «Las fiestas del Corpus. Una exposición». *Gaceta del Sur* (22 abril 1920), p. 1. *Gaceta del Sur* (11 abril 1920), p. 1. *Gaceta del Sur* (15 abril 1920), p. 3.
5. «Las fiestas del Corpus. Una exposición». *Gaceta del Sur* (22 abril 1920), p. 1. *Gaceta del Sur* (9 mayo 1920), p. 1.
6. «Exposición de Bellas Artes». *El Defensor de Granada* (3 junio 1920).
7. S.G. MARTÍN DEL V.L. «La Exposición de Bellas Artes y Artes Industriales». *El Defensor de Granada* (13 junio 1920), p. 1.
8. Los comentarios sobre pintura y escultura en *Ibidem*

9. EL BACHILLER SOLO. «Recuerdos de la Exposición de Granada». *La Alhambra* (31 julio, 1920), pp. 225-27.
10. «La Exposición de Bellas Artes». *Gaceta del Sur* (19 junio 1920), p. 3. Manuel Anel rechazó el segundo premio concedido en la sección de pintura por sus litografías al considerar erróneo el fallo del jurado y no incluirlas en la sección de Artes Industriales. *El Defensor de Granada* (17 junio 1920), p. 2.
11. V. «Crónica granadina». *La Alhambra* (30 junio 1920), p. 192.
12. Sólo se celebraron, sin olvidar el tradicional certamen de la Económica, una exposición de pintura y escultura granadina de los siglos XVI y XVII y una monográfica de Ignacio Zuloaga, organizadas por el Centro Artístico para los festejos del Corpus de 1921 y 1922, respectivamente.
13. Ya las encontramos en los años de 1914 o 1915 y no abandonarán el concurso, como quedará expuesto, prácticamente en casi todas las ediciones que estudiamos en este artículo, deduciéndose por los comentarios de prensa que no siempre primaron los criterios estrictamente artísticos en estas discusiones, sino solapados enfrentamientos políticos, más acusados conforme nos acerquemos al inicio de los años 30, polémica que también se extenderá a casi todos los programas del Corpus organizados durante el periodo republicano.
14. *Noticiero Granadino* (11, 15, 22 marzo 1923). *La Publicidad* (13 marzo 1923).
15. Tema 1, proyecto de monumento a Pedro Antonio de Alarcón, desierto; tema 2, colección de modelos en relieve para la enseñanza del dibujo y del modelado para Luis Molina de Haro; tema 3, figura o paisaje pintados por niños para poder premiar la aptitud artística para José Peregrina Caro, Diego Chacón, Eduardo Guindos, Manuel Figueroa Ladrón de Guevara y José Suárez Peregrin. *Noticiero Granadino* (6 abril 1923), p. 1. *El Defensor de Granada* (31 mayo 1923), s/p.
16. *Noticiero Granadino* (26, 29 abril 1923).
17. Muy activo en estos festejos, pues, además, organizó la fiesta de cante y danza andaluza, los conciertos y la verbena en el Palacio de Carlos V, «con un soberbio servicio de ambigü».
18. «En el Centro Artístico. Exposición de Pinturas». *Gaceta del Sur* (2 junio 1923), p. 3.
19. «En el Centro Artístico. Pinturas y Esculturas». *La Publicidad* (12 junio 1923), p. 1.
20. B.Q. «Granada en fiestas. Exposición de pintura». *Noticiero Granadino* (5 mayo 1920), p. 1.
21. «En el Centro Artístico...». *La Publicidad* (12 junio 1923), p. 1.
22. Salvo los consignados en texto, el resto de los entrecomillados *ibidem*.
23. Entre los premios, nada figura respecto a la sección de Bellas Artes en el certamen de la RSEAP (*Gaceta del Sur*, 6 junio). Del convocado por la Junta del Apostolado, el primer premio fue para el pintor gaditano Federico Godoy de Castro y accésit para Marta de la Presa. (*El Defensor de Granada*, 15 junio, p.3.)
24. «En el Ayuntamiento». *Gaceta del Sur* (1 marzo 1926), p. 1.
25. «Fiestas del Corpus». *Gaceta del Sur* (3 junio, 1926), p. 3.
26. Todos los comentarios reseñados en SCOPAS: «En el Centro Artístico. Exposición regional de Bellas Artes». *El Defensor de Granada* (8 junio 1926), p. 1. «En el Centro Artístico. La Exposición de arte regional». *El Defensor de Granada* (15 junio 1926), p. 1; «La vida artística. Exposición de Artes Regional». *El Defensor de Granada* (10 julio 1926), p. 1.
27. «Crónica de las fiestas. La Exposición Regional de Bellas Artes». *Gaceta del Sur* (12 junio 1926), p. 2.
28. *Gaceta del Sur* (3 abril 1928), p.1.
29. *La Publicidad* (5, 6, 7 marzo 1928).
30. *El Defensor de Granada* (3 mayo 1931), p. 1. Insistía José Mejías el 12 de mayo en el mismo diario, desmintiendo los rumores de que no habría conciertos en el Carlos V.
31. *Lindaraja* (Santa Isabel), de Pilar Millet, en pintura; accésit en escultura a *Artista célebre* de Benito Barbero Medina.
32. Mantón y vestido de la tarasca se rifarian, a 10 céntimos la papeleta para la asociación granadina de caridad en combinación con la lotería nacional. *El Defensor de Granada* (31 mayo 1931), p. 1.
33. En sesión de 26 de abril ya se decide que el presupuesto del entoldado para la procesión se destinaria a pan para los pobres y que el Centro Artístico realizaría el adorno en su parte profana, que, por escasez de fondos y tiempo, incluiría 12 gnomo vestidos con la bandera nacional precediendo a la Pública y repartiendo programas anunciadores, tres altares al paso de la procesión hechos por los artistas del Centro,

invitándose a que los ciudadanos arrojen pétalos de flores que sustituya al toldo y animando a las mujeres a desfilar con mantilla. *El Defensor de Granada* (2 junio 1931), p. 1.

34. En otra entrevista en *El Defensor de Granada* del 3 de junio, el día de inicio festejos, Mejías manifiesta que el Ayuntamiento no puede actuar como empresario y que el «sueño de su vida» sería destinar el dinero de la feria a exposiciones de artes e industrias granadinas que se hicieran en primavera y otoño, con las temporadas de turismo, manifestaciones que terminaron abriendo «la caja de los truenos» sobre la supresión de las fiestas del Corpus que estallaron abiertamente en 1932. Años después, en 1937, el periódico *Ideal* (27 mayo) recordaba en estos términos el asunto relativo a la supresión de la procesión, señalando que, «ante una falsa tolerancia religiosa», en realidad se quería hacer «escarnio público», pues los republicanos tomarían el acto como una provocación y daría paso a «salvajadas», pero «quiso Dios que aquel jueves... amaneciese empañado de nubes...(lo) que determinó, con gran satisfacción de los que justamente temían las iras democráticas del pueblo, que el cortejo religioso se suspendiera y la república perdió un espléndido día de triunfo...Frente a las masas satánicamente antirreligiosas, los católicos granadinos dieron el espectáculo alentador...cantos, gritos, lloros, súplicas apasionadas llenaban las anchas naves de nuestra catedral...Granada supo demostrar su fervor en las horas del infortunio».

35. Argumentaba también el alcalde, que el mal tiempo presente aún en mayo y junio solía deslucir las fiestas y podría decirse que «el Cabildo malgasta el dinero». «Vida municipal». *La Publicidad*, 7 febrero 1932, p. 5. No nos costa la celebración a nivel popular de tal consulta.

36. «Vida local». *El Defensor de Granada* (27 febrero 1932), p. 1.

37. «Panorama de las fiestas». *El Defensor de Granada* (25 mayo 1932), p. 1.

38. *La Publicidad* (25 mayo 1932).

39. T.B. «En el Centro Artístico». *La Publicidad* (29 mayo, 1932), p. 4.

40. *Noticiero Granadino* (24 enero, 1, 28 marzo, 1936).

41. En su sección de pintura se premió a *La Presumia* de Antonio Merino Vilchez, primer premio, y segundo a *Albaycinera* de Lolita Gómez y a Aniceto Gallardo con cuadro del mismo título.

42. DALARACO. «Exposición de pintura del Centro». *La Publicidad* (14 junio 1936), p. 3. «Granada en fiestas». *Noticiero Granadino* (13 junio 1936), p. 4.

43. *Ideal* (10 junio, 1939), p. 1.